



NECESIDAD DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER SALVADOREÑA

Por el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR)

La existencia de un grupo minoritario dueño de los medios fundamentales de producción, así como la existencia de la *gran mayoría de la población* que debe subsistir en condiciones inhumanas, para que esa minoría pueda satisfacer sus intereses y acumular riquezas, que no benefician a la

colectividad social, trae como consecuencia un régimen asimétrico, excluyente y represivo

Tal régimen ha obligado a los sectores populares a organizarse y luchar —en distintos niveles— a fin de obtener condiciones de vida acordes a su calidad de seres humanos, que les permita el desarrollo pleno de sus actividades potenciales

Esta lucha se manifiesta en El Salvador de 1989, como una guerra civil con 9 años de sacrificio popular y una

fuerte represión militar que afecta en mayor medida a los sectores populares, dentro de los cuales la mujer se encuentra inmersa

Sumada a la represión político-militar actual de la élite dominante, la mujer salvadoreña debe superar otro tipo de represión la represión cultural, cuya máxima expresión la constituye el machismo predominante en todas las esferas de la vida nacional

Así las cosas, la mujer de nuestro medio sufre e intenta superar la domi-



Jovencitas combaten en las filas del FMLN al Régimen salvadoreño

nifestaciones del conflicto que atentan contra la seguridad de los individuos y por lo tanto, de la familia

Sin embargo, la paz por la que debemos luchar trasciende el mero fin de enfrentamientos militares, esa paz debe ser un estado que posibilite la redefinición de los ámbitos político, económico, social e ideológico de la sociedad salvadoreña, a fin de conformar una sociedad justa, en la cual exista una democracia real y en la que el rol asignado a cada sujeto esté más en función de sus capacidades que de su sexo, una sociedad en la que, aún atendiendo a las especificidades genéricas, se logre redefinir el rol correspondiente al hombre y a la mujer, de modo tal que respondiendo a las necesidades objetivas de la sociedad salvadoreña sea posible alcanzar el pleno desarrollo de las potencialidades humanas al margen de deformaciones culturales como el machismo y/o el hembrismo

CONSIDERACIONES SOBRE LA MARGINACIÓN DE LA MUJER

Tradicionalmente, al referirnos al nivel desventajoso en que se ubica la mujer en las sociedades en las cuales predomina el machismo, decimos que las mujeres "están marginadas" No compartimos tal afirmación en términos absolutos y consideramos nece-

sario abordar más de cerca esta problemática, ya que la mujer tiene una participación **activa y restringida** en todos los campos de la vida nacional Tal afirmación, que a simple vista parece una paradoja insoluble, no lo es tanto si analizamos en detalle la participación de la mujer en cualquier área de la vida nacional, dentro de los dos niveles o dimensiones antes mencionados

a) Participación activa aceptar en términos absolutos la marginación de la mujer, es afirmar que al interior de la sociedad ésta no es más que una figura decorativa sin obligaciones ni responsabilidades o que, en el mejor de los casos, sus responsabilidades se circunscriben al núcleo familiar

Tal situación es poco menos que inexacta, ya que en El Salvador de 1989, vemos a la mujer desarrollarse en los más diversos puestos de trabajo, desde relaciones laborales que delimitan con el esclavismo (servicio doméstico), hasta relaciones laborales íntimamente ligadas a la generación de ideología (maestras, escritoras, etc), así como labores gerenciales tanto a nivel de gobierno como de empresa privada

b) Participación restringida ahora bien, si la mujer se desenvuelve en todos estos niveles, no es precisamente debido a la apertura democrática del sistema, o a las concepciones liberales del mismo, se debe más bien a la necesidad objetiva de contar, por una parte, con mayor fuerza de trabajo remunerada muy por debajo de su valor aduciendo su escasa capacitación (o simplemente el hecho de ser mujer), y por otra parte, debido a la necesidad de garantizar la reproducción material de la familia, ya que de hecho en nuestro medio existe un "matriarcado velado", por ser fundamentalmente las mujeres quienes conducen el hogar ante el abandono de los hombres, migración, reclutamiento forzoso, desaparición o asesinato de los mismos

Tal situación impone sus límites, por no responder la participación de la mu-

jer a un proceso de toma de conciencia y educación sobre su condición de ser humano pleno, ésta tiende a ser vista como ineficiente e inferior, motivo por el cual su trabajo es menos gratificado (menos remunerado y reconocido) y se le impide el acceso a los puestos de dirección, en caso de permitirsele detentar tal posición suele existir resistencia de sus sub-alternos (hombres y mujeres) y se halla en evaluación permanente, si se comete un error, es atribuible a su condición de mujer exclusivamente y no tanto a las variables intervinientes que motivaron tal situación

Analicemos brevemente algunas áreas de la vida nacional y la participación de la mujer en las mismas

1 Ante la Crisis Económica

Acá debemos manejar dos niveles en los cuales la mujer tiene una participación de primer orden, en el ámbito de la unidad familiar y en el ámbito de la economía nacional La crisis económica, producto de la crisis internacional y del conflicto interno, tiene alarmados a todos los sectores del país por su tendencia hacia la profundización



Tómese como ejemplo el que la producción de algodón, caña de azúcar y granos básicos durante 1988 no cubrió ni siquiera la demanda nacional, mientras que la producción de café experimentó un descenso del orden de los 500,000 quintales en relación a la cosecha de 1987

Todo lo anterior repercute en una mayor inflación, incremento de los niveles de desempleo y disminución de todas las variables macroeconómicas

Según datos del MIPLAN alrededor del 60% de la población económicamente activa (PEA) no cuenta con empleo estable, cifra que se distribuye entre desempleo total y desempleo encubierto, cifra de la cual, la mayoría en términos demográficos son mujeres. Tal situación obliga a emplearse por salarios bajísimos o en su defecto no poder cubrir ni siquiera las necesidades mínimas del grupo familiar. Ahora bien, al rebasar la oferta a la demanda de trabajo, la mujer debe buscar alternativas que le permitan la subsistencia suya y de su grupo familiar, motivo por el cual se ubica dentro del sector informal de la economía, ventas ambulantes y permanentes de ropa, calzado, comida, tortillas, servicios, etc, que conforman una economía interna de la cual se sostienen miles de familias en El Salvador, y mantiene a flote la economía nacional

Ante este panorama, muchos salvadoreños optan por emigrar a los Estados Unidos de América con la expectativa de obtener un empleo en dicha nación que les posibilite enviar dinero a sus familiares residentes en el país

Dichas "remesas internacionales", que según el Dr. Segundo Montes son del orden de un millón de dólares diario, son enviadas en su mayoría por mujeres, lo cual puede corroborarse al observar la frecuencia de servicios domésticos, recamareras y meseras salvadoreñas residentes en Estados Unidos. Como ya planteamos, estas mujeres cobran sueldos bajísimos y no gozan de prestaciones sociales, pero al existir demanda abundante de sus



servicios éstas cuentan con un trabajo casi permanente que posibilita el sostenimiento familiar a distancia

2 Ante la Crisis Social

En esta área la mujer tiene una participación de primer orden, ya que es el agente generador de ideología fundamental

Esta afirmación se fundamenta en el hecho que durante el proceso de socialización (Proceso en virtud del cual el individuo introyecta los valores vigentes en la sociedad), el agente de mayor responsabilidad y que se encarga fundamentalmente de éste, es la mujer, desde el hogar, pasando por la educación primaria, etc

A este nivel conviene que las mujeres nos formulemos la siguiente pregunta, si se juega un papel tan importante en la generación y transmisión de la ideología, ¿por qué reproducimos valores y normas de conducta que denigran a la mujer? Consideramos que cada una de nosotras debe dar respuestas a esta interrogante desde su posición personal, lo fundamental a este nivel lo constituye el destacar el papel fundamental y no marginal (aun cuando "autodenigrante") que

juega la mujer en la generación y transmisión de la ideología dominante y por tanto la posición relativamente privilegiada que tiene para impulsar cambios en la misma, siempre y cuando éstos se enmarquen dentro de un proyecto nacional de liberación, sin lo cual los esfuerzos aislados que como individuos se pueden impulsar serán poco menos que limitados

Estamos en capacidad de sacar 4 conclusiones básicas

- 1a En realidad la mujer no se encuentra marginada de las distintas áreas de la vida nacional, muy por el contrario tiene una participación de primer orden al interior de ésta
- 2a No existe un "problema de la mujer" en cuanto tal, existe más bien un **problema de la sociedad** cuyas manifestaciones son el machismo y la subordinación femenina hacia el hombre, ambas conductas limitan el desarrollo pleno de las potencialidades humanas de los individuos que las introducen
- 3a La respuesta a este problema no debe partir de "incorporar a la mujer a la vida nacional", ya que ésta se encuentra presente desde hace mucho tiempo atrás, lo que se debe hacer es redefinir las funciones del hombre y de la mujer dentro de la sociedad como conjunto (campo laboral y hogar), a fin de no caer en soluciones que únicamente le coloquen "parches insostenibles" al sistema
- 4a La redefinición en cuestión sólo será posible en un ambiente de paz, justicia y libertad plenas, motivo por el cual la búsqueda de estas condiciones se vuelve una tarea de primer orden

No pretendemos haber dicho la última palabra sobre este fenómeno. Nuestra intención más bien es generar la discusión al respecto a fin de que como un todo social encontremos soluciones que respondan a la sociedad salvadoreña y nos permitan vivir en un ambiente verdaderamente democrático